



Hiroshi Takahashi



El Espectador / El día que pide el desafuero de Cuauhtémoc Blanco lo destituyen

El Congreso de Morelos aprobó la destitución del fiscal Uriel Carmona Gándara, tras recibir la solicitud de la gobernadora, Margarita González, para su separación definitiva del cargo. Eso sucedió después de que se solicitó el desafuero del actual diputado federal Cuauhtémoc Blanco. Todo indica que Morena salió a defender al futbolista ídolo de masas convertido en político.

Los constantes señalamientos contra Cuauhtémoc Blanco podían llevar a que en San Lázaro dieran trámite a la solicitud de desafuero que recientemente presentó la Fiscalía General del Estado de Morelos, pues en esa dependencia existe una carpeta de investigación por el presunto intento de abuso sexual contra su media hermana.

Aunque el exfutbolista cuenta con todo el respaldo de la llamada Cuarta Transformación, resulta difícil hasta para sus allegados defenderlo de esas acusaciones. Una cosa es que sus adversarios lo señalen de presuntos desvíos de recursos, y otra muy distinta es defender una supuesta agresión en contra de una mujer, justo en el sexenio de la primera Presidenta de la historia.

La citada denuncia se suma a por lo menos otras tres que enfrenta el otrora jugador del Club América tanto en la fiscalía local como en la Fiscalía General de la República, donde este reportero puede confirmar que existe el oficio 002316 en el que se señala a Blanco Bravo por la comisión de presuntos ilícitos como “delincuencia organizada, contra la salud y/o los que resulten”.



Adicionalmente, se inició una averiguación estatal luego de que El Sol de México hiciera pública una fotografía en la que el ex seleccionado nacional aparece con tres líderes de grupos criminales con presencia en Morelos, ya en su encargo como gobernador. A detalle, se trataba de los cabecillas de las organizaciones delictivas conocidas como “Guerreros Unidos”, “Los Tlahuicas” y el jefe de plaza del poderoso “Cártel Jalisco”.

Por allá de 2022, en Estados Unidos también se habría iniciado una investigación por los mismos hechos, además de una revisión patrimonial del entorno personal, familiar y laboral de Blanco por un posible crecimiento inexplicable de su patrimonio. En aquel año, el vicesfiscal anticorrupción morelense, Edgar Núñez, presentó también pruebas con información de la Unidad de Inteligencia Financiera y la Comisión Nacional Bancaria y de Valores con las que se acreditarían delitos como “enriquecimiento ilícito, fraude procesal y falsificación de documentos”, por la presunta utilización de empresas fachada y por realizar operaciones que no concordaban con los ingresos reportados por el Cuah desde que incursionó en el servicio público.

Parecía que la protección de Morena se le había terminado al actual legislador, esto porque su sucesora, la morenista Margarita González, lo señaló públicamente de mal uso de recursos públicos durante su administración. Oficialmente, faltan 40 millones de pesos de las arcas morelenses, los que saben aseguran que el posible desfaldo rebasaría los 200 millones de pesos que habrían salido de la Comisión Estatal de Agua, el Fideicomiso Lago de Tequesquitengo y la Secretaría de Desarrollo Agropecuario.

Sin embargo, dentro del círculo cercano del Cuauh celebraban ayer que Margarita González solicitó que Uriel Carmona, sea destituido. Acusan faltas graves en el ejercicio de sus funciones y muchas cosas más que por lo pronto dejan en suspenso, otra vez, las investigaciones.